

Adviento: a la espera vigilante del Amigo

La espera vigilante ha de ser una actitud constante del cristiano, pero es en el tiempo de Adviento cuando esta necesidad se presenta con más fuerza.

Pienso en la palabra vigilancia, primero empleada por nuestro Señor y, después por su discípulo amado y los dos grandes apóstoles, Pedro y Pablo, es una palabra notable. Es notable por que la idea no es tan obvia como a primera vista pudiera parecer, y, en segundo lugar, por que se trata de algo que todos ellos tienen mucho interés de inculcar. No se trata simplemente de que creamos, sino de que vigilemos; no se trata simplemente de que amemos, sino de que vigilemos; de que simplemente obedezcamos, sino de que vigilemos. Pero, ¿ante qué debemos estar vigilantes? Ante el gran acontecimiento, la venida de Cristo.

¿En qué consiste la espera vigilante? Pienso que puede explicar como sigue: ¿Conoces el sentimiento de esperar a un amigo, de esperar que venga, y se retrase? ¿Sabes lo que es estar en mala compañía, con alguien que te resulta desagradable, y desear que el tiempo transcurra más rápido?, ¿Sabes lo que es estar lleno de ansiedad por si va a suceder algo o no, o estar en suspenso por un suceso importante, que hace que tu corazón lata más rápido cuando te acuerdas de ello, y que es lo primero en lo que piensas por la mañana?, ¿Sabes lo que es querer a un amigo que está en un país lejano, esperar noticias suyas y preguntarte todos los días que es lo que estará haciendo y si estará bien?, ¿Sabes lo que es vivir pendiente de una persona que está contigo, de forma que tus ojos van detrás de los suyos, lees en su alma, percibes todos los cambios en su semblante, anticipas sus deseos, sonríes cuando sonríe y estás triste cuando esta triste y estás abatido cuando está enfadado, y te alegras con todos sus éxitos? Estar Vigilante ante la venida de Cristo es un sentimiento parecido a todos estos, en la medida en que los sentimientos de este mundo son aptos para reflejar los del otro.

Está vigilante ante la venida de Cristo, la persona que tiene una mente sensible, ardiente, inquieta; la persona que es despierta, perspicaz, que está entusiasmada por buscarle y honrarle; que lo busca en cuanto sucede y que no se sorprendería, ni se sentiría demasiado perturbada, si supiera que Él iba a venir ahora mismo.

Cardenal Henry Newman